

Correspondencia del "Diario."

CARTAS FAMILIARES

III

EDUCACION DE LOS SUR AMERICANOS EN EUROPA

Havre, julio de 1878.

"¿ Puedo enviar mi hijo a Europa con seguridad de que aproveche el tiempo i se instruya debidamente en unos cuatro años?"

¿ Puedo autorizarlo para que gaste de acuerdo con sus necesidades, sin fijarle una suma especial mensualmente?"

Emilio tiene hoy diez i ocho años i yo podré emplear en él anualmente hasta 2,000 pesos, sin gravámen para mi capital. Es de carácter un poco fuerte, ardiente, algo romántico, le agrada mucho la moderna literatura francesa i ha hecho aquí buenos estudios. Yo quiero dedicarlo a la carrera comercial i deseo que estudie prácticamente este ramo en Europa. Es preciso que se perfeccione en el francés i el inglés que conoce un poco, i que aprenda el alemán, apesar de que detesta los caracteres góticos i la raza germánica.

Estos son mis proyectos. Qué opinas? Espero tu respuesta para adoptar una resolución definitiva i no hacer tal vez un disparate."

Esta carta, escrita en Bogotá hace poco tiempo, dejéme perplejo i meditabundo. Se proponia en ella una cuestion delicadísima que, despues de largas vacilaciones, pude resolver a duras penas, ignoro si acertadamente.

He aquí la respuesta en sus puntos mas esenciales. Me ha parecido conveniente publicarla, sin pretension de que sean aceptadas las observaciones que allí se hacen, i lavándome desde ahora las manos sobre los resultados.

"Las cuestiones que me propones son delicadas en extremo, i su estudio me ha ocupado en los últimos dos años. He tenido ocasion de conocer a muchos jóvenes de la América del Sur que hacen sus estudios en Europa, i al fin he formado una opinion, que paso a indicarte, para que la tengas en lo poco o mucho que valga, pero sin que ella te sirva de base para adoptar una resolución definitiva. No quiero aceptar responsabilidad tan grave. En esta materia los padres deben meditar el pro i

tarde a la hora de su laboria.

En el estado embriionario en que se hallan aún los estudios profesionales en Colombia, muchos padres querrán enviar sus hijos a Europa o a los Estados Unidos para que concluyan sólidamente su carrera. Es claro como la luz que es imposible estudiar con provecho *la química, la física* i otras ciencias sin los elementos necesarios. La Universidad de Bogotá carece de laboratorios; En los Estados no hai cosa que se le parezca. Se han hecho milagros para enseñar *ingeniería* en la Escuela respectiva, pero no puede asegurarse que los jóvenes cuentan allí con elementos suficientes para ser *buenos ingenieros*. Un joven que ha estudiado medicina en Boyacá o Popayan, no puede llamarse tampoco *buen médico*, i si quiere adquirir reputacion i clientela, necesita venir a Europa a trabajar rudamente, como lo han hecho Várgas Réyes, Buendia, Osorio, Plata Azuero &c."

Por lo tanto, hasta que nuestras Universidades no cuenten con los recursos i elementos de que hoy disponen los grandes centros científicos de Europa (lo que será obra de medio siglo calculando moderadamente), las personas ricas sentirán necesidad de enviar sus hijos a complotar en el extranjero los estudios comenzados en Colombia.

Aquí toco en lo vivo el primer punto de tu carta:

¿ Puedo enviar mi hijo a Europa con seguridad de que se instruya regularmente en cuatro años?"

Sin vacilacion respondo: Si; pero agrego inmediatamente: *siempre que sea posible llenar ciertas condiciones i adoptar cierto régimen.*

Son condiciones indispensables para enviar un joven de 18 o mas años:

- 1.ª Que el padre o una persona de la familia muy competente lo conduzca, i vea por sí mismo la situacion en que su hijo o pariente queda en Europa.
- 2.ª Que se le dejen relaciones con algunas familias respetables i no simplemente *comerciales*.
- 3.ª Que se hagan los cálculos aproximativos de los gastos *mensuales* del joven i que se dé orden a una casa de comercio para entregar a éste la suma necesaria *mensualmente* tambien, sin permitir que se dé otra alguna en ningun caso ni por ningun motivo.

de sus clientes. Lo serio para ellas es ver cómo aumentan el tanto por ciento en progresion indefinida.

Otras veces se envia al chico a que estudie *prácticamente* el comercio en esas casas, haciendo las mismas recomendaciones i autorizando los mismos gastos.

Al cabo de poco tiempo el amigo parte. El joven queda solo en Paris, yendo a hacer sus clases al Cuartel Latino o asistiendo al almacén donde se le ha colocado. El amigo, comisionista o acudiente lo ha buscado un hotel modesto, donde se le da comida, habitacion i ropa limpia por ciento cincuenta francos mensuales; i todo quedan con la conciencia muy tranquila!

Pero el joven está en Paris! Imagínate un desgraciado, ciego desde la niñez i que de repente recobra la vista i contempla la naturaleza! Qué sorpresa! qué pasmo! qué impresion! qué delirio!

Imagínate luego un joven, de 18 o 20 años, ardiente, vivo, como Emilio, que dos meses antes vivia con su padre i hermanos, ahora solo, con pasiones fogosas, vírgenes, con oro, i sobre los boulevares de Paris! Considera que ve pasar ante sus ojos ejércitos de mujeres, mas o menos bellas, mas o ménos ricamente vestidas, pero casi todas sonriendo (con la méntida, triste, desgarradora sonrisa de los seres que se venden); pero, en fin, sonriendo o invitando al placer. Almacenes, cafés, kioscos, todo nadando en luz i riqueza. Entra a un teatro i ve artistas admirablemente bellas, bailando con trajes vaporosos i tambien sonriendo. Exhibiciones públicas de la belleza, como las exhibiciones de esclavas en Constantinopla, disimuladas con el ropaje del arte. Luego va a *Mabille*! ¿ Qué hombre que viene a Paris, viejo o mozo, no va a *Mabille*? El jardín es bellissimo, la música vibrante, escitadora, *nerviosa*. Iluminacion espléndida, bailes cínicamente obscenos i centenares de mujeres cubiertas de carminio, albayalde, sedas, terciopelo i diamantes. Bosquecillos, grutas encantadoras, en fin, un paisaje digno de las hadas i en donde reina en todo su lujo la prostitucion, como en las épocas mas corrompidas del imperio romano.

Un observador profundo notaria que la música no es armoniosa, que las hojas de esos magníficos árboles son de metal, la luz eléctrica, los diamantes falsos i la mayor parte de esas bellezas espectros devorados por la tisis, que recobran un poco de

de cincuenta años que tengan los cascos poco sólidos; i no te aconsejo que envíes a Emilio a residir allí, si no posee las cualidades de un Cartujo. La vida de provincia en Francia, con excepcion de Lyon, Marsella i Burdeor, es del todo preferible. En el Havre, por ejemplo, hai una buena Escuela de Comercio, donde se estudia *prácticamente*.

Bruselas es un pequeño Paris: cerca esta Anvers donde hai otra Escuela de Comercio excelente. ¿ Quieres grandes centros científicos? Tienes las Universidades de Alemania, o los Colejios de enseñanza superior; pero mucho cuidado con Berlin! Bajo apariencias pacíficas, con la facha bonancible de un alemán bebedor de cerveza, los Greeticheen no causan allí ménos estragos. Bon, Heidelber, Munich o Giesen son mejores, sobre todo la última, en que se pueden hacer estudios químicos de primer orden. Podrian adquirirse los malos hábitos, el porte un tanto rudo de los estudiantes alemanes, pero se trabajaria de firme i no habria los malditos boulevares de Paris.

Se entiende que un joven juicioso, moderado i prudente puede hacer aquí mejores estudios que en ninguna parte; pero como la mayoría será siempre de *calaveras* lo mejor es no *meneallo*, como aconsejaba Sancho Panza. Se cuentan por millares los jóvenes de Sur América que han venido a trabajar i que regresan con títulos... adquiridos en los bailes i cafés de Paris, despues de haber gastado una fortuna. Los placeres son exigentes usureros que piden oro, oro i oro sin dejar un minuto de descanso.

Voilà mi opinion. He dibujado el cuadro débilmente pero con la posible exactitud. Se quedan muchas cosas en el tintero, por ser difícil explicarlas. Ahora te corresponde pesar el pro i el contra, conocido el carácter de Emilio i las condiciones en que él pueda vivir en Francia para enviarlo o no a Europa. En todo caso aunque sea ya *ciudadano*, es preciso no permitirle que gaste sino *determinada* suma, i ejercer una *vigilancia permanente*. Con las mejores intenciones, teniendo excelente carácter, puede un joven estraviarse en este laberinto parisense, perder su tiempo i devorar en pocos años la fortuna de su familia. Aquí no se cuenta por *pesos fuertes* i se consumen los *francos* con una rapidez vertiginosa.

La república
La libertad
libertad i la
nadas de cipi
ciudadanos
tiverio i vol
patria, cumpl
maestro, sign
ejemplo i hac
Banzas de su
Esto es el
tud fecunda
tar en honra
Señor
Aquí tenel
acto intelec
nadio bien.
El espíritu
haber enseña
lógica de la v
ideología de
Aquí las
cion del sept
binarse en u
promisas de
siones dedu
lumbradas
desconocido
lo bastante
todos, el ju
SUJETO ES DI
su sea los de
nados en la
ruego, nunc
nes filosófica
te, que tiene
de vuestro
envia desde
vione disipa
las preocup
Leccion u
con respeto
yenta las r
afirma el p
del deber, e
la benevolen
las miserias
de una relij
dadera filos
Adios, señ
La Repú
próceres; p
LIBERTAD I
majisterio e
doctrinas li
sellado con
del justo, de
de convicci
brantables!
Adios, ju
Descons
ño; que hal
recido tant

Aquí se necesita una gran fuerza de voluntad para resistir las tentaciones i trabajar. Los jóvenes ricos rara vez poseen esa condición, propia de los caracteres viriles que se forman en la escuela de la pobreza i de la adversidad. No lo olvidéis.

Tu sincero amigo.

ADRIANO PAEZ.

Variaciones.

DISCURSOS

pronunciados delante del cadáver del señor doctor Ezequiel Rójas.

(Continuación.)

El señor doctor José María Rójas Garrido, invitado a hablar por muchos de los concurrentes, se expresó así:

Señores:—Después de lo que se ha dicho en esta solemnidad de tantas emociones i lágrimas, parece agotada la fuente del sentimiento; pero es mi deber aceptar la palabra ya que vuestra suma bondad me lo exige i que anhelo también decir el último adiós a mi catedrático de tres años.

Se ha desvanecido en la sombra de lo incomprendible la inteligencia mas poderosa de nuestro país.

El vacío que ella deja en la cátedra i en la fila liberal es ciertamente un eclipse de la ciencia i de la república.

Si este eclipse no es total ni eterno, débese apenas a que los resplandores del astro que en él se oculta fueron luminosos lo suficiente a encender nuevas estrellas en los horizontes de lo porvenir vinculados en la inteligencia de la juventud estudiosa que hoy ha venido regando por el camino de las tumbas con lágrimas de dolor el féretro de su maestro sabio.

Do otro modo, esta pérdida no solo sería inmensa sino irreparable; pues la semilla que él deja sembrada en tierra de fuerza exuberante es la única esperanza que hoy queda a la república.

La muerte acaba de poner entredicho a la libertad i a la filosofía vestidas de luto, coronadas de cipreses sobre el sepulcro de este gran ciudadano. Redimir las de tan doloroso cautiverio i volverlas en triunfo al altar de la patria, cumple a vosotros, discípulos del gran maestro, siguiendo sus huellas, imitando su ejemplo i haciendo que fructifiquen las enseñanzas de su doctrina.

Este es el verdadero obelisco de una gratitud fecunda que todos vosotros debéis levantar en honra a su memoria.

SEÑORES ESTUDIANTES DE FILOSOFÍA.

Aquí tenéis sometido a vuestro análisis un acto intelectual de la Providencia. Examinadlo bien.

El espíritu del gran maestro, después de haber enseñado por mas de cuarenta años la lógica de la vida, entra en el estudio de la ideología de la muerte!

Aquí las ideas simples derivan su generación del sepulcro i van a componerse i combinarse en una rejion infinita para sentar las premisas de la inmortalidad, cuyas conclusiones deduce el hombre apenas medio vislumbradas desde esta ribera en el mundo desconocido de las abstracciones. Reflexionad lo bastante sobre este juicio, el mayor de todos, el juicio por excelencia, cuyo GRAN MAESTRO es Dios que encierra en la plenitud de su ser los dos atributos de existencia encarnados en la cuna i en la tumba. I, yo os lo repeto, nunca dobleis, en vuestras meditaciones filosóficas la página sombría pero efocuente, que tenéis delante abierta en la sepultura de vuestro maestro. Es una lección que él os entrega desde la cátedra de la eternidad, i que corre disipando, como el relámpago la sombra, las preocupaciones de la inteligencia humana.

Lección muy provechosa que debe grabarse con respeto en la memoria porque ella abuzanta las vacilaciones, fortifica la verdad, afirma el paso de la juventud en el camino del saber, educa el corazón en la probidad i la benevolencia i levanta el pensamiento de las miserias del polvo a esferas de luz en alas de una religión sublime, la religión de la verdadera filosofía!

Adios, señor doctor Ezequiel Rójas!

La República debe su independencia a los muertos; pero a vos os debe mas: os debe su

El señor doctor Anibal Galindo se dirigió al auditorio en estos términos:

Señores:—Subo a esta tribuna para hablar en nombre del partido político a que tengo el honor de pertenecer. Si no es el partido liberal el que aquí está congregado, i el que ha venido a pagar el último tributo de respeto i de admiración a la memoria del patriota i del filósofo, cuyos restos mortales se encierran en ese ataúd, que mis palabras no encuentren eco en el silencio de este numeroso auditorio, para descender de esta tribuna. El dolor que produce en los afectos de la amistad i de la familia la muerte de los hombres que fueron los atletas de una gran causa, o los propagadores de una gran doctrina, enmudece ante el dolor del sentimiento público.

Pero ante todo, i puesto que estos funerales son una triste solemnidad del partido liberal, permitidme que os recuerde, que si hoy tenemos el derecho de entrar en este cementerio, para dar decente sepultura a los restos del amigo, del maestro, i del gran publicista, lo debemos al valor civil i a la energía de algunos eminentes ciudadanos, que afortunadamente veo reunidos en este concurso.

La memorable lei espedita por la Asamblea de Cundinamarca en 1868, sustrayendo la administración de los cementerios de la autoridad del clero, i poniéndolos, como fosa comun, bajo el amparo de la autoridad civil, habia sido denunciada como inconstitucional por el M. R. señor Arzobispo de Bogotá, ante la Corte Suprema federal. El ciudadano que ejercia las funciones de Procurador general de la Nación en 1869, habia escrito i publicado un informe favorable a las pretensiones de la Iglesia, i la lei cundinamarquesa corría un riesgo inminente de ser suspendida por la Corte, cuando un miembro del partido liberal, a quien veo al pie de esta tribuna, tan distinguido por su ilustración, como por su firmeza de carácter, el señor Luis Bernal, ocurrió el primero a denunciar el hecho en las prensas de "El Liberal," i eficazmente apoyado por el propietario i director del periódico, señor doctor Medardo Rivas, se ajitó la opinion pública, i se salvó la lei cundinamarquesa, cuya validez fué sostenida en la Corte con las firmas del eminente ciudadano que hoy preside la República i del señor Juan Agustín Uribechea. Sometida a la decisión del Senado, fué allí valientemente defendida por el ilustrado Senador por Cundinamarca, señor Jacobo Sánchez, que hoy conduce este duelo en nombre de la Universidad nacional.

Si la República es, como debe ser, el reipado de la justicia, junto con el homenaje a los muertos, riadamos homenaje a los vivos, i demos gracias a estos eminentes ciudadanos, a cuyo valor civil i a cuya firmeza de convicciones debemos, el que la intolerancia relijiosa no pretenda hoy arrojarnos a sepulturar los restos mortales de EZEQUIEL RÓJAS entre las bestias del campo.

La Iglesia católica reclamaba la administración de los cementerios en nombre de la libertad de conciencia i de cultos, como si en un país donde una minoría puede estar supeditada por la intolerancia social i relijiosa del mayor número, la verdadera libertad no consistiese en que la fuerza pública se interponga para hacer respetar el derecho de todos.

El señor doctor Ezequiel Rójas ha muerto separado, por una convicción larga i profundamente elaborada sobre sus ideas filosóficas i relijiosas, del seno de la Iglesia católica en que nació. Seria tan impropio de este lugar, como del respeto que debo a su memoria, i a este numeroso auditorio, el que yo viniera aquí a improvisar un discurso sobre un tema relijioso. Los misterios sobre el origen i el destino final de nuestro sér, que ninguna ciencia podrá explicar, formarán siempre el fondo de todas las relijiones. En mi humilde concepto, nunca llegará a formarse una humanidad filosófica; i esas creencias, la mas íntima, la mas sagrada de todas las propiedades del hombre, merecerán siempre, mientras no pretendan tiranizar a los otros, el respeto de toda sociedad civilizada.

Lo que nosotros acatamos i veneramos en la muerte del doctor Ezequiel Rójas, es la sinceridad i el incontrastable valor de sus convicciones. "Todo hombre que viene al mundo, dice Quinet, nace ya marcado con el sello de la tradición latina. Nacemos siervos de Roma, prisioneros del mundo antiguo, esclavos del cristianismo." Para que un hombre,

filósofo, la prueba de que ya está prácticamente irrevocablemente asegurada entre nosotros la libertad de conciencia i de cultos. El señor doctor Rójas ha muerto adorando i comprendiendo a Dios según su conciencia, rogándole a otro hombre el derecho de imponerse entre su conciencia i Dios, i muere dejando a su país tan solidamente avanzado en el camino de la tolerancia relijiosa, como lo demuestra este numeroso concurso, en medio del cual seria imposible que se hiciera el menor ultraje a su memoria.

En presencia de las funestas divisiones del partido liberal; cuando la táctica del partido contrario, incapaz de luchar en campo abierto con nosotros, consiste en adular a caracteres débiles, i en infamar i vilipendiar a los caracteres viriles, de quienes no podemos esperar velocidad ni contemporizaciones de ninguna especie, el clásico ejemplo de la muerte del doctor Rójas debe servirnos de enseñanza para reunirnos en torno de la bandera de este partido, que lleva consigo el venir de la República, i que es nuestra patria, nuestra familia i nuestro hogar.

La obra del señor doctor Rójas, como maestro de filosofía i de legislación, está destinada a servir de antemural al edificio de la República. Él fué entre nosotros, por el medio siglo, el espositor, el propagador, el vulgarizador del método experimental, velado por Bacon, para el estudio de las ciencias morales i políticas. De hoy en adelante, con esta doctrina aplicada a la moralidad de las acciones humanas, nadie le hará creer esta numerosa juventud, que rodea el cuerpo de su maestro, que es *vicio* lo que no produzca males, i que es *virtud*, lo que no produce bienes para la humanidad.

Contra esta fórmula, que se cierra sobre sí misma, como un anillo de acero, se trellarán todas las declamaciones, todos los sofismas i toda la hipocresía del fanatismo.

El señor doctor Camilo A. Everri, dijo:

Compatriotas: Mi quebrantada salud deja apenas fuerza para ocupar esta tribuna durante un corto tiempo: el absolutismo preciso para despedirme de mi maestro i dejar caer una lágrima sobre su cadáver. Fuí su discípulo i él me honraba llamándome su amigo. Por ahí vereis cuán grande es mi obligación.

Pero no es esta la sola razon que explica mi lágrimas i palabras de cariñoso respeto para honra del país, será yo el solo que he de estar conmovido i entulado. No, Señores: son la República, la Universidad nacional, el profesorado, el foro, la filosofía, la ciencia....

Espíritu inflexible i lógico; inteligencia privilegiada; corazón generoso, recto i más íntimo; ciudadano de convicciones inconcusables; sabio, erudito i profundo pensador, el doctor EZEQUIEL RÓJAS deja un vacío difícilmente puede ser llenado en muchos años.

Después de haber contado, en su larga carrera, por discípulos a casi todos los hombres que figuran hoy en la atmósfera intelectual de este país, murió hace dos días, diéndose tranquilo para rendir su aliento en el seno de sus doctrinas.

Nada pudo hacerlo flaquear: nadie, *vultus horridus* de la muerte que muchos esforzaron en presentarse entre sus pmas fúnebres i con su cufio mas temeroso.

Si todos los hombres tuvieran esa misma energía, el mundo andaría mucho de lo que anda.

Pero no es así.

Porque los filósofos del día tienen un sofía que solo les sirve para los corrilos esquinas; i una relijion narcotizada de la que no se acuerdan, para obligarla a desahucio en sus lechos de muerte.

No así el eminente doctor Rójas, a de esta ciudad, inteligente i dulce, i gloria de su nativo Estado, de la Union, de nuestro Continente i de la raza hispano-americana.

Pero hago mal en decir que era, es una gloria....

Porque aquí no se reconocen, vulgarmente, sino las glorias sangrientas de la guerra.

Aquí ceñimos coronas de mentida a los Jenerales que triunfan en una fratricida gracias a los soldados; por quinias sin nombre, que dejaron en el suelo su sangre i sus cadáveres, i los falsos héroes que se arrojan sin amparo a la gloria. No es mas justo dar este título al

1701